

LA PIEZA DEL MUSEO

Gracias a las figurinas humanas representadas en la orfebrería Tairona sabemos que los miles de objetos de oro procedentes de la Sierra Nevada de Santa Marta no se utilizaban indiscriminadamente sino que eran lucidos, al parecer, en conjunto, por los miembros de cada uno de los clanes: hombres-aves, hombres-culebras, hombres-murciélagos, identificándolos y recordándoles su ancestro o animal de origen.

Los rasgos animales al mezclarse con la figura humana le confieren actitudes agresivas características de estos colgantes emblemáticos. En esta pieza, el hombre lleva visera, nariguera tubular doble, orejeras de falsa filigrana y tembeta, además de un complejo tocado, seguramente, de plumería, adornado con aves. Los elementos colocados sobre su cara lo hacen aparecer como un murciélago, según lo explica Anne Legast en artículo que se publica en este número del Boletín.

La pieza fue fundida a la cera perdida en una aleación de oro y cobre. Su superficie fue luego dorada retirando el cobre por oxidación.

Clemencia Plazas

Pieza No. 16.300
Alto: 10,6 cms.
Ancho: 11,3 cms.
Peso: 154 gms.